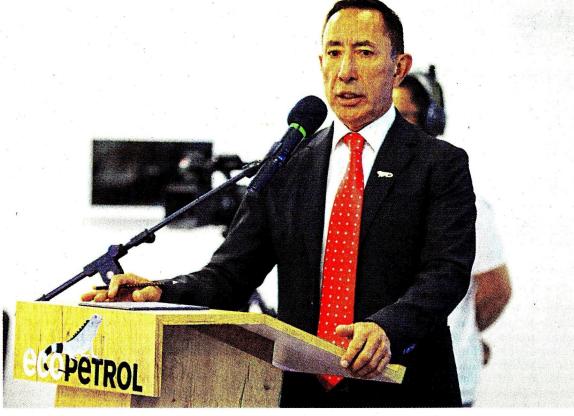


R. Roa, a imputación por topes de campaña Petro y compra de apartamento: ¿y Mancera?

Ecopetrol guarda silencio y Roa dice que goza de presunción de inocencia. Alistan decisión contra Juan Mancera, contratista que pagó el apartamento.

++U.INVESTIGATIVA@ELTIEMPO.COM | @UinvestigativaET



Defensa de Ricardo Roa
Barragán dice que su cliente goza de presunción de inocencia y que no han sido notificados. Ecopetrol guarda silencio. foto: ECOPETROL



Juliana Guerrero,
otra candidata a
Juventudes del
gobierno Petro.

La evidencia que hundiría a Juliana Guerrero

La Fiscalía General acaba de anunciar que encontró evidencia suficiente para solicitar audiencia de imputación en contra de la joven Juliana Guerrero, quien tuvo un rápido ascenso en el gobierno de Gustavo Petro y quien sonaba para vice-ministra de las Juventudes.

Se trata de la misma que apareció vinculada al pozos Simón, en Córdoba, que está en medio de una controversia societaria y que sobrevolaron la entonces ministra de Minas, Irene Vélez, y el entonces senador Gustavo Bolívar.

La defensa de Roa

Mientras en Ecopetrol manifestaron que no habrá pronunciamiento sobre el llamamiento a doble imputación, el penalista Juan David León, apoderado de Roa, emitió un comunicado en el que asegura que no ha sido oficialmente notificado de la decisión.

“A la fecha, la defensa técnica y material no ha sido notificada formalmente de citación alguna a audiencia de formulación de imputación por parte de los fiscales que adelantan investigaciones relacionadas con las supuestas irregularidades ocurridas en la campaña presidencial ni con la adquisición del apartamento 901”, explicó.

Además, que se entenderá surtida la notificación cuando se realice a través de canales oficiales.

Además, que la formulación de imputación es acto de comunicación: “En consecuencia, se mantiene incólume la presunción de inocencia del ingeniero Ricardo Roa, quien deberá contar con todas las garantías procesales necesarias para ejercer su derecho de defensa y controvertir las imputaciones que eventualmente formule el ente acusador”.

Finalmente, dijo que se han recolectado diversos medios de conocimiento que desvirtúan las acusaciones formuladas en su contra, y que cualquier señalamiento será debidamente controvertido en las etapas procesales correspondientes y ante los funcionarios judiciales competentes.

Sin mencionar si permanecerá o no en el cargo de presidente de la estatal Ecopetrol, Ricardo Roa emitió ayer un comunicado -a través de su defensa- en el que reacciona al anuncio de la Fiscalía de llamarlo a una doble imputación.

Desde mayo de 2025, el Consejo Nacional Electoral (CNE) había pedido que se compulparan copias al ente acusador para que indagara a Roa por la violación de topes de la campaña. Petróleo Presidente 2022-2026, decisión que quedó en firme tres meses después.

Tanto el presidente Gustavo Petro como Roa han negado cualquier ilegalidad de sus acciones e insistido en que el CNE está calificando como aportes el pago a testigos electorales y desembolsos de sindicatos -como Fecode y la USO- que fueron canalizados por la Comisión Humanista.

Peró el anuncio de la Fiscalía no solo constituye un doble golpe para el mandatario.

No solo implica la opacidad con la que se manejó la campaña que lo llevó a la Casa de Narino, sino que, además, la justicia le está to-

cando a otro de sus aliados de confianza, al que incluso llevó a la cumbre en Washington con el presidente Trump.

En efecto, el ente acusador pidió que se procese a Roa por violación de topes -que es delito desde 2016-, en su calidad de gerente de la campaña, tras corroborar que se había registrado una violación de topes superior a los 5.300 millones de pesos en primera y segunda vuelta electoral, incluidos pagos a un medio de comunicación que no aparece en libros.

Desde febrero de 2023, EL TIEMPO reveló que Roa venía explicando el ajuste a facturas por servicios de seguridad y otros gastos de campaña que desembocaron en la apertura de la investigación administrativa en el CNE que terminó en la histórica sanción.

El 901 y Mancera

El otro asunto por el que será llamado a imputación es la relación entre la compra del lujoso apartamento 901, una investigación de EL TIEMPO revelada el 23 de diciembre de 2023.

Ese día, este diario reveló que Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que mientras el expolicía explotaba el apartamento con transferencias y consignaciones, al menos una de sus empresas sellaba contratos con Ecopetrol.

Además, se verificaba cómo llegaron a la petrolera una sobrina de Mancera y una ejecutiva de tres de sus empresas, incluida la que pagó el apartamento: Innova Mercadeo y Logística SAS.

‘De hecho, fuentes de la Fiscalía aseguraron que se alistan para re-

poner la oficina que el 23 de diciembre de 2023.

Ese día, este diario reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que mientras el expolicía explotaba el apartamento con transferencias y consignaciones, al menos una de sus empresas sellaba contratos con Ecopetrol.

Además, se verificaba cómo llegaron a la petrolera una sobrina de Mancera y una ejecutiva de tres de sus empresas, incluida la que pagó el apartamento: Innova Mercadeo y Logística SAS.

‘De hecho, fuentes de la Fiscalía

aseguraron que se alistan para re-

poner la oficina que el 23 de diciembre de 2023.

Ese día, este diario reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso

apartamento en el norte de Bogotá -el 901- que pertenecía a una empresa del inversionista en petróleo y gas Serafino Iacono.

Luego, este diario reveló que los pagos fueron hechos por el expolicía Juan Guillermo Mancera, quien pasó de ser jefe de seguridad de Pacific Rubiales (donde establa Iacono) a empresario del sector de hidrocarburos.

Si bien Roa, Iacono y Mancera le dieron a la Fiscalía que todo se trató de un negocio transparente y con total trazabilidad financiera, para el ente acusado se habría configurado un tráfico de influencias.

En efecto, EL TIEMPO reveló que

Roa estaba ocupando un lujoso